

PRESENTACION

Siendo la familia el principal pilar de la sociedad, resulta necesario tener en cuenta los cambios y delegación de funciones que ha venido sufriendo, bien sea en la búsqueda de su adaptación al medio, a las nuevas situaciones económicas, sociales, culturales y hasta demográficas cuando se habla del desplazamiento forzoso, entre otras.

Más allá de todas aquellas situaciones que se deban enfrentar, continúa desarrollando el papel más importante dentro de la sociedad y la vida de las personas que desde su núcleo aportan a esta, teniendo en cuenta que es el primer agente socializador de los niños. Pero también contamos con el papel de la escuela dentro de la sociedad, donde se deben proporcionar conocimientos, actitudes, valores y virtudes, para lograr un buen desarrollo en comunidad.

Sabemos que los seres humanos son los únicos mamíferos que necesitan de la ayuda, estímulo, comprensión y cariño de sus padres mínimo hasta la mayoría de edad, para convertirse en miembros sanos, felices y exitosos dentro de la sociedad.

Con esta escuela de padres, buscamos informar y formar a los padres de familia, involucrarlos en el proceso de formación de valores y virtudes de sus hijos, unificando crianza con educación como jardineros de semillas de amor que son nuestros niños.

En esta cartilla se abordan temas que apoyaran el proceso de los padres y cuidadores como formadores de valores y virtudes en casa, aportándoles conocimientos, actitudes positivas ante la vida y frente al crecimiento de sus hijos.

Es nuestro deseo que este material sea de gran ayuda para todos aquellos que tengan acceso al taller, convirtiéndose en transmisores dentro de su familia y comunidad.

*con cariño,
Lic. Andrea Pinzón - Lic. Lina Pineda - RVdo. Padre Fredy Santos.*



INDICE

PARTE 1.

Conozcamos que son los valores y virtudes.

PARTE 2.

El papel de la familia en la socialización de valores y virtudes de sus hijos.

PARTE 3.

Padres preparados: estilos y pautas educativas.

PARTE 4.

Educar con el ejemplo.

PARTE 5.

Valores y virtudes según la edad de los niños.

PARTE 6.

Conclusiones.

PARTE 7.

Bibliografía para consultar.



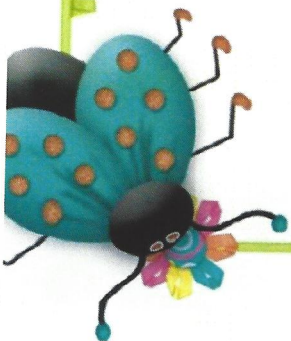
Por su parte las virtudes, son la parte activa del valor, lo que se ejecuta, dándole estabilidad y permanencia a través del tiempo. Es importante resaltar que no todos los valores son virtudes, ya que las virtudes son percibidas como el querer obrar en favor de alguien, es llevar los valores que se tiene a la vida real, transmitir ese don interno y llevarlo a la realidad.





A la familia le corresponde, entre otras, las siguientes tareas:

- ⇒ Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización.
- ⇒ Aportar a sus hijos un clima de afecto y apoyo sin los cuales el desarrollo psicológico sano no resulta posible.
- ⇒ El clima de afecto implica el establecimiento de relaciones de apego, un sentimiento de relación privilegiada y de compromiso emocional.
- ⇒ Aportar a los hijos la motivación que haga de ellos seres con capacidad para relacionarse competentemente con su entorno físico y social, así como para responder a las demandas y exigencias planteadas por su adaptación al mundo en que le toca vivir.
- ⇒ Enseñar a los hijos aprendizajes y hábitos de vida saludables. Tomar decisiones por ellos hasta tanto no sean capaces de tomarlas por sí mismos.





⇒ Ser aplicables a cualquier individuo. No importa la edad, sexo y situación familiar o social.

⇒ Tener como objetivo la estabilidad emocional de los individuos, la comprensión de la realidad y la adaptación de todos a unas situaciones en las que el individuo podrá adaptarse con seguridad.

⇒ Es necesario que los niños dispongan de unas pautas o normas educativas que les van a servir como punto de partida y referencia para poder establecer sus propios juicios.

⇒ Algunos ejemplos de pautas que la familia debe transmitir y que determinarán el comportamiento del individuo tanto en relación a sí mismo como en relación a las personas que le rodean pueden ser:

- La participación para llevar al niño del egocentrismo (centrarse en sí mismo) al altruismo (pensar en los demás)

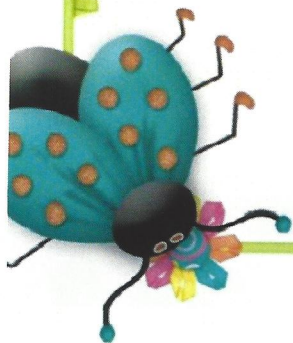
- La responsabilidad tanto por lo que hace referencia a sus propias cosas, a sus obligaciones (en la casa, en el colegio, etc.), como hacia los demás, ya que asimilando la necesidad de dar una respuesta personal a las situaciones, no se estará siempre pendiente de que se le resuelvan los problemas.






A veces enseñamos cosas a los niños sin darnos cuenta: cuántos de nosotros no hemos mostrado miedo o repulsa hacia algo, como un insignificante insecto por ejemplo, delante de los ojos de un niño, haciéndole aprender así una conducta sin sentido y que además, él no experimentará posiblemente nunca.

Hay que procurar no enseñarles a los niños miedos y preocupaciones inútiles. Tengan especial cuidado con transmitirles preocupaciones inútiles que ustedes tienen habituadas en su funcionamiento. El saber estimular a un hijo con una actitud positiva y razonada supone siempre un buen ejemplo a seguir que seguro influirá en su forma de pensar y por consiguiente en su adecuación al sistema escolar. Procure hacerle ver primero el lado positivo de las cosas. Hay también que saber escuchar de verdad, prestando atención y contacto ocular al que nos habla para recibirlo cuando el caso sea a la inversa.

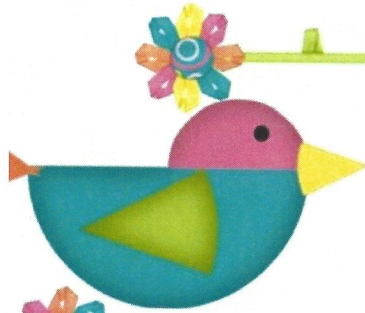




ES importante resaltar que, cuanto más temprana sea la edad en la que se inicien los niños en estas virtudes mayores serán las satisfacciones en un futuro cercano, así mismo, que solo el ejemplo y la práctica constante harán de este ejercicio algo sano y tranquilo, es aquí donde la actitud de los padres tanto como su compromiso con esta labor es fundamental y se podría decir que de esto depende el éxito del proceso.

Pasando a la segunda etapa, de los **8 a los 12 años**, se encuentran posicionadas las siguientes virtudes:

- ⇒ **Fortaleza:** En situaciones ambientales perjudiciales a una mejora personal, resiste las influencias nocivas, soporta las molestias y se entrega con valentía en caso de poder influir positivamente para vencer las dificultades y para acometer empresas grandes.
- ⇒ **Generosidad:** Actúa en favor de otras personas desinteresadamente, y con alegría, teniendo en cuenta la utilidad y la necesidad de la aportación para esas personas, aunque le cueste un esfuerzo.
- ⇒ **Justicia:** se esfuerza continuamente para dar a los demás lo que le es debido, de acuerdo con el cumplimiento de sus deberes y de acuerdo con sus derechos -como persona (a la vida, a los bienes culturales y morales, a los bienes materiales); como padres, como ciudadanos, como profesionales, como gobernantes etc.
- ⇒ **Laboriosidad:** cumple diligentemente las actividades necesarias para alcanzar progresivamente su propia madurez natural y sobrenatural en el trabajo y en el cumplimiento de los demás deberes.



Los cambios físicos y biológicos marcan un precedente importante ya que los llevan a ponerse a prueba constantemente, por medio de sus decisiones personales, las cuales hasta este momento es necesario que sean supervisadas con criterio para llegar a buen término.

En una tercera etapa, comprendida entre los 13 a 15 años, se basa en fortalecer su personalidad desde la identidad, convirtiéndose en todo un reto, por los cambios fisiológicos y psicológicos propios de la edad, de la mano de fluctuaciones emocionales, hormonales, afectivas, etc.

Para esta etapa las virtudes a desarrollar en los niños son: la templanza, primera y más relevante porque les ayuda a tener dominio de sí mismos, y de la mano de esta van el pudor, la sobriedad, y la sencillez.

Finalmente y llegando a la mayoría de edad, de los 16 a 18 años, los jóvenes ya se han empoderado de su identidad, la cual les ayudará a tener discernimiento personal, reuniendo todas las virtudes en una a la hora de tomar decisiones, llevándolos por el camino del bien, actuando como seres íntegros y responsables, que no se dejan manejar ni llevar de terceros.





inculcando con pleno conocimiento de lo que se está haciendo, para que no sea un dialogo pasajero frente a una situación, sino por el contrario quede en el corazón y mente de cada niño.

se debe lograr que sean los valores y virtudes la carta de navegación de cada familia, que sean los que rijan los comportamientos y el actuar de todos como miembros activos de la sociedad; no es tarde para empezar, se cuenta con los primeros años de vida; sin embargo, es hasta la mayoría de edad (18 años) con responsabilidades puntuales dentro de la casa, acordes con su desarrollo físico y psicológico, se podrán integrar a la sociedad jóvenes de bien que no se dejen influenciar fácilmente y que sin duda alguna tendrán muy presente porque camino desean andar.

Si bien puede que no suene tan fácil, de la mano de Dios todo es posible, son los niños una bendición y un regalo del cielo, y es deber de todos velar por ellos, por su estabilidad física y emocional.



